

EL PORVENIR.

CHILLAN, FEBRERO 16 DE 1861.

Hai un círculo opositor en Santiago que con cualesquier motivo i con sobrada frecuencia, amenaza al Gobierno con la revolución, sino se siguen sus inspiraciones i deseos.

Bien considerado, por las consecuencias funestas de la revolución, los gobiernos que no son monárquicos, bien poco mas tendrán que perder o sufrir, que la masa jeneral de los ciudadanos. Es pues a estos, a la nacion, al país, al que en buenos términos se amenaza con los horrores, quebrantos i descrédito que en pos de sí arrastran fatalmente las revoluciones.

Esto es evidente. No es el comercio del Gobierno el que por la revuelta padece la paralización i las pérdidas; no es la agricultura del Gobierno la que se embaraza en el curso de los labores por falta de brazos convertidos en los bandos opuestos; no son los talleres ni la industria del gobierno los que cierran sus puertas i levantan el trabajo; es el comercio, la agricultura i la industria de todos los chilenos la que padece, sufre i paraliza.

Verdades son estas tan claras como la luz del medio dia, i se puede asegurar sin temor de equivocarse, que no hai un hijo del país de mediano buen sentido que no contemple con el mas profundo disgusto, toda tendencia subversiva de la quietud que la nacion necesita para entregarse tranquila a la promociou de su prosperidad, al adelanto de sus diversos intereses.

De ningun modo es nuestro ánimo inferir el agravio al círculo opositor, de que no haya entre sus hombres el mediano buen sentido, mas que esto, contará en su seno acaso grandes capacidades. Pero está demostrado que las pasiones políticas i los intereses de partido, ponen mui denso velo aun en los ojos de hombres perspicaces.

I de no, ¿cómo esplicarse la amenaza de revolución, las reticencias significativas en este sentido que se escapan de sus labios? ¡Ceguedad increíble!

Nada diremos de las provincias del norte. No nos toca hablar de opiniones que no hemos compul-

sado, que no conocemos a fondo. Pero si podemos asegurar a toda verdad, porque lo vemos, lo palpamos, en público i en privado, que la aspiracion que trabaja a las provincias del sur, es el incremento de sus negocios, de sus intereses materiales.

En las ciudades i en los campos, es una especie de excitacion creciente, de ardor febril como el del yankee, por adquirir fortuna, plata, como el. I a fé que tienen razon; el hombre es mas libre cuanto mas rico. La argolla pesada es la pobreza.

Por otra parte, los círculos de Santiago tienen facilidad con palabras fervientes i halagüeñas promesas, para excitar el ardor de los pronunciamientos i combates, porque ellos nada arriesgan ni pierden desde sus dorados techos. Pero los pueblos del sur se han apercibido ya, de que solo estos son los que pagan los gastos de las mudanzas, en sangre, privaciones i sufrimientos.

Las expectativas son bien desventajosas por cierto. Si triunfan los movimientos, los círculos de la capital se apoderan presurosos del timon de la nave, en virtud de sus discursos i artículos. Si fracasan, los pueblos del sur, despues de ser los elegidos para teatro de la guerra, solos soportan los males, la muerte i el atrazo.

Por cerca de medio siglo, en todas las convulsiones políticas del país, soplada la llama desde aquel centro afortunado, los pueblos del sur han sido como se dice vulgarmente, los *paganos*; pero de hoy mas, no queremos ser sino los *creyentes* de las buenas doctrinas.

No nos hacen eco ya nombres retumbantes, ni prestamos mas atencion a los discursos *patrióticos* que la necesaria para divertirnos.

Cuando nos invitan a derrocar tiranos, con sonrisa sostenida, damos vuelta a derrocar nuestras montañas para hacer la siembra del año venidero. Discursos, artículos perdidos; son la prédica del desierto....

¡Revolucion! ¿Quién la haría pues? El pueblo? No quiere lidiar ni batallar. Quiere trabajar i adquirir. ¿El ejército? Numerosos i justos enojos ha merecido de nacionales i extranjeros por su lealtad i moderacion, para que comprometiera sus glorias i nombradía

en defecciones deshonorosas i humillantes al honor militar. I entonces, ¿como se ha de verificar? table.

Confesemos que la *an. conza* no pasa de ser una ilusion, *amen-*ces, ¿como se ha de verificar? table.

MUNICIPALIDAD DE SAN CÁRLOS.

Estado mensual de las entradas i gastos de la tesoreria de fondos municipales de esta villa i su departamento, en el mes de enero del presente año, a cargo del tesorero que suscribe.

CARGO.	FONDOS EN JERARAL.	DATA.
ps. cts.		ps. cts.
	Cargo de la existencia por fin del año presente, en efectivo i documentos por cobrar, la cantidad de cinco mil novecientos treinta i cuatro pesos cuarenta centavos.	
5934 40	Producto de los animales aparecidos, ciento noventa pesos.	
190	Iden de recoba i carnes muertas, doscientos pesos.	
200	Iden del pasaje del rio Nuble en Cocharcas, trescientos catorce pesos 58 centavos, último pago del año pasado.	
314 58	Por iden del pasaje de Nagueloro, por el año pasado en que se pagó en el presente, veintitres pesos.	
23	De contribucion de serenos, setenta i cuatro pesos sesenta centavos.	
74 60	De venta de patentes para canchas i chinganas, ciento ochenta i seis pesos cincuenta centavos.	
186 50	Iden de sepulturas en el nuevo cementerio, tres pesos cincuenta centavos.	
3 50	Data, el gasto en la cárcel pública en mantencion, luces i demas, catorce pesos cincuenta centavos.	74 60
	Iden en gastos imprevistos, veintinueve pesos veinticinco centavos.	29 25
	Iden en puentes i calles, ciento diez i seis pesos cuarenta i tres i medio centavos.	116 43
	Por iden en papel para las causas criminales, despacho de la gubernatura, subdelegaciones i escuelas, veintiocho pesos doce i medio cts	28 12
	En tasa para las escuelas, seis pesos setenta i cinco centavos.	6 75
	En los pleitos municipales, veintitres pesos quince centavos.	23 15
	En devolucion del producto de los animales aparecidos i por cobranzas, cuarenta i cuatro pesos.	44
	Gastos en la sala municipal, ochenta pesos.	80
	En el pago al editor del Porvenir de Chillan por la publicacion de las actas municipales, ocho pesos.	8
	Por el pago a los empleados municipales, doscientos un pesos treinta i tres centavos.	201 33
	Quedan para el mes de febrero en efectivo i documentos por cobrar, seis mil trescientos setenta i cinco pesos cuatro centavos.	6375 4
6926 58.	Total.	Total. ps. 6926 58

San Carlos, febrero 4º. de 1861.—J. Muñoz Hernandez.—C. B.—YAVA.

(Continuacion.)

dia en que comprendi que no habia...